Los días de comprar en las principales tiendas en línea como Amazon.com sin tener que pagar un impuesto sobre las ventas podrían pronto ser cosa del pasado.

Se espera que el Senado estadounidense vote la próxima semana una nueva legislación que permitirá a los 45 estados del país (incluyendo el Distrito de Columbia) que cobran el impuesto sobre las ventas exigirle a los minoristas en Internet que recauden dicho impuesto sobre las compras realizadas por sus residentes. De ser aprobado, el proyecto de ley pasará a la Cámara de Representantes.

¿Cómo afectaría la aprobación de la «Ley de Equidad del Mercado» a las compras en línea? Mucho depende de dónde vivan los clientes. Desde California a Nueva York, aquí hay un vistazo de las implicaciones que cabe esperar.

¿Qué propone el proyecto de ley?

Los grandes minoristas de cemento y ladrillo que tienen presencia en línea, como Walmart, ya cobran impuestos sobre las ventas por las compras vía Internet. Sin embargo, en muchos estados todavía se pueden hacer compras libres de impuestos en comercios minoristas que sólo operan en línea, como Amazon.com u Overstock.com.

En la actualidad, estos vendedores en línea sólo están obligados a cobrar el impuesto en los estados donde tienen presencia física, como una tienda o almacén. Pero bajo la ley propuesta, los estados podrían exigir que los vendedores en línea cobraran impuestos sobre las ventas si reportan ventas de al menos un millón de dólares en los estados en los que no tienen operaciones.

¿Se trata de un nuevo impuesto?

No. Aunque algunos opositores de la iniciativa sostienen que constituye un aumento impositivo, en la mayoría de los estados se supone que los estadounidenses ya pagan impuestos por todas las compras que hacen en línea.

La mayoría de los estados exige el pago del llamado «impuesto sobre el consumo» cuando un impuesto sobre las ventas no se cobró en la facturación en línea. Pero pocas personas lo pagan en la práctica.

¿Cuánto más tendrás que pagar?

En algunos casos, nada. En los últimos años, algunos estados han aprobado leyes que obligaban a los principales minoristas en línea a cobrar impuestos sobre las ventas, mientras que otros han firmado acuerdos individuales directamente con Amazon.com para que éste recaude impuestos en las compras realizadas por residentes de ciertos estados.

Si vives en Arizona, California, Kansas, Kentucky, Nueva York, Dakota del Norte, Pennsylvania, Texas y Washington (estados donde el gigante de Internet tiene almacenes) ya estás pagando impuestos por las compras hechas en Amazon. Y algunos estados, como Nueva York, tienen leyes que exigen que cualquier minorista en línea que cuente con una filial en el estado, como las comercializadoras que enlazan al sitio del minorista, cobre impuestos sobre las compras.

Si resides en un estado que no cobra ningún impuesto sobre las ventas, como Montana o New Hampshire, entonces tus importes de las compras en línea no cambiarán.

En muchos estados, sin embargo, tendrás que pagar más. Todo depende de las tasas establecidas por los gobiernos estatales y locales. Por ejemplo, una televisión de 1,000 dólares enviada a Nueva Jersey llevará un impuesto de 70 dólares, mientras que un residente de Maine pagaría 50 dólares en impuestos sobre la misma compra.

¿Todos los minoristas en línea cobrarán un impuesto sobre las ventas?

No. Los pequeños minoristas probablemente no lleguen al umbral del millón de dólares para las ventas realizadas en los estados donde no tienen operaciones, es decir las ventas que se realizan fuera de su estado.

Eso significa que el collar que le compres a un empresario en ciernes en otro estado vía Etsy.com, o el póster de la película que adquiriste en la subasta de una persona en eBay probablemente seguirán libres de impuesto.

¿Todos los productos serán gravados?

Depende de las leyes en materia de impuesto sobre las ventas vigentes en el lugar donde vivas. En general, los estados gravan la compra de los llamados «bienes tangibles», pero a menudo hay una larga lista de excepciones. Por ejemplo, en Nueva Jersey la ropa está libre de impuestos. En cambio, en Nueva York los artículos de ropa y calzado que cuestan menos de 110 dólares están exentos de impuestos.

Pero si lo que quieres es comprar una bandera de Estados Unidos para ponerla fuera de la casa… algunos estados como Connecticut y Wisconsin no cobran un impuesto sobre las banderas del país o del estado.

Los medicamentos recetados o productos comestibles, como la leche o el pollo crudo, a menudo están exentos de impuestos, pero otros productos alimenticios, como los alimentos preparados o la comida chatarra, suelen ser gravados.

¿Y la música digital, las películas por *streaming* y los libros electrónicos?

Al igual que otros productos, la Ley de Equidad del Mercado no creará ningún nuevo impuesto sobre los llamados «bienes digitales», pero permitiría que los estados hagan cumplir las leyes que ya rigen.

El estado de Washington, por ejemplo, tiene un impuesto sobre las ventas de bienes digitales que se aplica a todo, desde el *streaming* de música y películas a los libros electrónicos. Florida, por su parte, grava el vídeo por *streaming*, pero no los libros digitales.

Muchos vendedores ya recaudan estos impuestos. Por ejemplo, si vives en Washington, donde tiene su sede Amazon.com, ya pagas el impuesto sobre las compras digitales. Apple

ya recauda el impuesto sobre las ventas por las compras de iTunes en los estados donde se grava la música digital, de acuerdo con su página web. Y Netflix también ya recauda el impuesto donde éste aplica.

Fuente: cnnexpansion